



RECIBIDO EL 30 DE OCTUBRE DE 2019 - ACEPTADO EL 2 DE FEBRERO DE 2020

# PEDAGOGÍA GLOCAL: UN ANÁLISIS DESDE EL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES<sup>1</sup>

## GLOCAL PEDAGOGY: AN ANALYSIS FROM THE CAPACITY APPROACH

<sup>2\*</sup> John Hamilton Sepúlveda Alzate

<sup>3\*\*</sup> Lina María Cortés Cardona

Institución Universitaria  
Antonio José Camacho

57

<sup>1</sup> Este artículo hace parte del proyecto denominado “Estrategia Pedagógica para el mejoramiento del desempeño profesional pedagógico de los docentes de lengua inglesa en la UNIAJC”, financiado por la Institución Universitaria Antonio José Camacho de Cali, Colombia, e inscrito en el Decanato Asociado de Investigaciones con el código: PD-0218.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad Pedagógica Enrique José Varona, Cuba. Profesor asociado e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, grupo de investigación Anudamientos, Institución Universitaria Antonio José Camacho - Avenida 6 Norte 28N-102 - Cali, Colombia. E-mail: [jsepulveda@admon.uniajc.edu.co](mailto:jsepulveda@admon.uniajc.edu.co) Orcid: [0000-0002-3902-6545](https://orcid.org/0000-0002-3902-6545) Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=fbsJssQAAA> AJ Teléfono: 6652828.

<sup>3</sup> Candidata a Magíster en Dirección Estratégica con Especialidad en Gerencia, Universidad Internacional Iberoamericana, Puerto Rico. Diseñadora de la Comunicación Gráfica, Universidad Autónoma de Occidente, Cali. Docente ocasional tiempo completo e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, grupo de investigación Anudamientos, Institución Universitaria Antonio José Camacho - Avenida 6 Norte 28N-102 - Cali, Colombia. E-mail: [lmcortes@admon.uniajc.edu.co](mailto:lmcortes@admon.uniajc.edu.co) Orcid: [0000-0002-3678-7496](https://orcid.org/0000-0002-3678-7496) Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?user=hQcQ5sAAAAAJ&hl=es&authuser=1> Teléfono: 6652828.

*“Pensar la globalización no es simplemente un proceso de mostrar una serie de fenómenos, sino un esfuerzo por entender de otra manera el mundo en el que estamos viviendo y esa otra manera de mirar significa ante todo una comprensión que se hace desde un proceso que debe ser visto en la manera como acontece en el mundo local, en los procesos nacionales, en actividades regionales y en una nueva manera de ver que no es el simple fenómeno de la internacionalización sino que va mucho más allá, y produce una reestructuración de esa mundialización y del capitalismo mismo”.*

Marco Raúl Mejía



## RESUMEN

El artículo aporta una mirada crítica al fenómeno de la globalización, desde las relaciones de poder que emergen de las prácticas globales y locales en la educación; además de los sentidos y significados que se producen al entender al maestro como identidad cultural y sujeto de saber desde su territorio. Se asumen algunas posturas conceptuales que permiten comprender la pedagogía glocal desde una perspectiva cultural, libre y pluralista, sustentado en el enfoque de las capacidades.

**PALABRAS CLAVE:** Maestro, Identidad cultural, Territorio, Pedagogía glocal, Enfoque de las capacidades.

## ABSTRACT

This paper provides a critical view about the phenomenon of globalization, from the power relations that emerge from global and local practices in education; in addition to the meanings produced by understanding the teacher as a cultural identity and subject of knowledge from his/her territory. Some conceptual positions are taken in order to understand the glocal pedagogy from a cultural, free and pluralistic perspective, based on the approach of the capacities.

**KEYWORDS:** Teacher, Cultural identity, Territory, Glocal pedagogy, Approach of the capacities.

## INTRODUCCIÓN

Pensar en el impacto de la globalización, es más que ahondar en sus inicios durante los siglos XV y XIX, y en su momento de consolidación a mediados y finales del siglo XX. Se requieren considerar los sentidos y significados que emergen de las prácticas globales y locales (prácticas glocales). Pues "...mientras más importancia adquiere el proceso de globalización, mayor importancia adquiere lo local como fuente de formación de identidad" (Salcedo, 2003, p.1)

Identidad como manifestación cultural que incluye tradiciones, costumbres, creencias, fiesta, música, danza, rituales, conocimiento, modos de vida y valores pertenecientes a una colectividad o grupo social localizado geográficamente, y que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) lo ha representado como patrimonio cultural inmaterial. En esencia, la identidad cultural no se desvincula del patrimonio ni de la memoria histórica de un grupo social, donde debe reconocerse el pasado y referentes simbólicos propios de esa cultura que los conduce a un mejor desarrollo (Molano, 2007); así pues:

El patrimonio no es sinónimo de monumentos y objetos sin vida, arquitectónicos, artísticos o expuestos en un museo. (...) es la identidad cultural de una comunidad y es uno de los ingredientes que puede generar desarrollo en un territorio, permitiendo equilibrio y cohesión social. (Molano, 2007, p.76)

A partir de ahí se comprende cómo el desarrollo de un territorio implica acciones colectivas donde convergen la identidad y el patrimonio, y donde puede darse la participación consensuada del Estado y del sector productivo (mercado global).

Las prácticas y costumbres globales sólo serán aceptadas en cuanto faciliten o se adapten a la lógica de operación de dichos espacios o grupos sociales. Para los espacios globalizados, las particularidades sociales, culturales y políticas, presentan un desafío pero también una oportunidad (Salcedo, 2003, p.2)

Una oportunidad que tienen los maestros de emanciparse de las tendencias globales es -por supuesto- desde la revalorización cultural, desde el reconocimiento de su práctica pedagógica-



local como patrimonio cultural inmaterial, que tiene una memoria histórica, un pasado que puede ser reconstruido y valorado por la sociedad; pues "...el valorar, restaurar, proteger el patrimonio cultural es un indicador claro de la recuperación, reinención y apropiación de una identidad cultural" (Molano, 2007, p.84).

Este ejercicio de reconocimiento de la práctica pedagógica como identidad cultural, desde la perspectiva de la pedagogía glocal, permite repensar al maestro como sujeto de saber desde su territorio (Mejía, 2007), el cual está en la capacidad de "...elegir y actuar en su situación política, social y económica concreta" (Nussbaum, 2012, p.40) y, sobre todo, aquel que está en constante lucha por la injusticia y la desigualdad social que produce lo global.

En relación con lo anterior, surgen los siguientes interrogantes: ¿Qué se entiende por glocal? ¿Qué impacto tienen las tendencias glocales en la educación actual? ¿Qué relaciones de poder emergen entre las prácticas pedagógicas y lo glocal? ¿Cómo entender al maestro como sujeto de saber desde su territorio? ¿Cuáles son los sentidos y significados que se producen en la relación pedagogía glocal y el enfoque de las capacidades? Estas preguntas serán abordadas en el desarrollo del artículo desde diferentes posturas teóricas, entre las más relevantes: el enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum y la perspectiva de globalización del profesor Marco Raúl Mejía.

## DESARROLLO

Un acercamiento al concepto de lo glocal, requiere, en primera instancia, valorar las implicaciones de la globalización; luego, analizar las relaciones de poder entre las prácticas globales y las prácticas locales.

En los últimos años, la globalización se ha caracterizado por trascender fronteras geográficas, donde las tendencias geopolíticas

y geoeconómicas dominan los mercados mundiales y su principal dispositivo de poder es la sociedad del consumo. Al respecto, Hinkelammert (2001) señala:

El huracán de la globalización es incompatible con el punto de vista de la dependencia/independencia. En América Latina puso en lugar de un desarrollo independiente el sometimiento bajo la lógica del mercado mundial: desarrollo por dependencia. Por lo tanto, la eficiencia y la competitividad legitiman el sometimiento bajo la dependencia (p.7).

Lo anterior moviliza las transformaciones espaciotemporales: aquellas que se ajustan a las exigencias hegemónicas del capitalismo en potencia, y que inciden en el diario vivir de la humanidad desde los ámbitos sociales, económicos, políticos y culturales que les dan un carácter global.

Ese carácter global puede tener efectos contraproducentes en una sociedad que no está preparada para afrontar estos desafíos a mediano y largo plazo, donde el mundo debe estar en constante cambio, y responder a esas dinámicas aceleradas de la ciencia y la tecnología, pero también puede tener ventajas como la facilidad para acceder y compartir información por las redes, de interactuar en un campo más amplio como el ciberespacio con la posibilidad de enriquecer sus conocimientos, de explorar en otras culturas, ideologías y perspectivas, sin necesidad de desplazarse, sin limitaciones geográficas; "ya no se trata de ir a favor o en contra de la globalización, sino (...) de hacer propuestas que ayuden a (...) garantizar una globalización más humana y emancipadora" (Majó, 2002, citado en Cívís-Zaragoza y Riera-Romaní, 2007, p.32). Se debe mirar la globalización desde "...los múltiples factores de un fenómeno que está ahí invadiendo nuestra



vida cotidiana y que reestructura y reorganiza nuestra manera de ser y estar en el mundo” (Mejía, 2007, p.3).

La globalización es un fenómeno complejo, desde las mismas interrelaciones sociales que emergen entre las prácticas locales y las prácticas globales, donde las relaciones de poder se traducen en negociación de significados para el beneficio de unos y otros, donde la pluralidad es un factor determinante para la emancipación humana, y a partir de la forma dialógica

donde lo global está en lo local (...) se produce un acercamiento o alejamiento que hace que entremos en un fenómeno de desterritorialización en el cual yo me hago habitante de otras culturas de otros mundos sin salir de mi territorio, ni de mi aldea (Mejía, 2007, p.7).

Estas relaciones de dominación entre las prácticas locales y las prácticas globales develan como la tecnología, la cual trasciende fronteras y acorta las distancias de tiempo y espacio, permite la emancipación de intereses globales, donde ya no es necesario un territorio, pero margina a los otros, los locales, cuyas prácticas culturales otorgan un valor inmaterial al territorio, como identidad y patrimonio cultural.

Para algunos, augura una libertad sin precedentes de los obstáculos físicos y una inédita capacidad de desplazarse y actuar a distancia. Para otros, presagia la imposibilidad de apropiarse y domesticar la localidad de la cual tendrán escasas posibilidades de liberarse para ir a otra parte. (...) augura la libertad de crear significados para algunos, a la vez que para otros presagia la condena a la insignificancia. Algunos podrán salir de la localidad, cualquiera que sea, a voluntad. Otros mirarán impotentes, mientras la única

localidad que habitan se mueve bajo sus pies. (Bauman, 2001, p.28)

Estos intereses hegemónicos que se generan en torno a estas prácticas, donde los globales por el solo hecho de demostrar dominación sobre aquellos que permanecen por elección o por dependencia de lo local, imponen las reglas de juego; donde “...la hegemonía sobre ciertos espacios se constituye ya sea por razones históricas, (...) o bien por una pugna entre diversas lógicas (ideologías) para controlar lo que en el espacio ocurre” (Salcedo, 2003, p.3), pierde el verdadero sentido de pensar glocalmente, desde las mismas comprensiones sociales que emergen de la pluralidad, de las diferencias de sentidos y significados que se traducen en oportunidades para ambos, pues “... el bien crucial que las sociedades deberían promover para sus pueblos es un conjunto de oportunidades (o libertades sustanciales) que las personas pueden luego llevar, o no llevar, a la práctica: ellas eligen” (Nussbaum, 2012, p.38).

Se hace necesario que haya un diálogo glocal, donde los intereses puedan negociarse para un bien mutuo, no pensar que lo local es una señal de penuria y degradación social, en el sentido que los espacios públicos se hallan fuera de su alcance, donde las localidades pierden su capacidad de generar y negociar valor (Bauman, 2001), lo realmente importante es que desde lo glocal se haga una lectura adecuada de la globalización, y a partir de ahí se generen “...grandes transformaciones sociales y ambientales basadas en un orden social justo, equilibrado, solidario y comprensivo. Dialécticamente construido desde la equidad” (Rodríguez, 2005, p.2).

Esas transformaciones sociales que devienen de la pluralidad, de los intercambios de sentidos, percepciones y significados sustanciales, donde



se expresa un lenguaje multicultural, es decir, “el entrecruce de diversas y múltiples culturas que facilita el encuentro frecuente, ya sea a través de procesos reales o virtuales, y la coexistencia simultánea de diferentes formas culturales de vivir, sentir, actuar y ser” (Mejía, 2007, p.10). Nos muestra que la tecnología como tendencia global puede o no fragmentar los lenguajes e identidades culturales, pero su impacto debe verse desde diferentes aristas: en primer lugar, porque “...han surgido culturas híbridas de las cuales se apropian los jóvenes de hoy incorporando en sus formas de pensar y actuar, e incluso en sus propios cuerpos, elementos de la industria cultural de masas que terminan construyendo una nueva relación frente a sus culturas terrígenas y transforman la identidad tradicional” (Ibíd., p.10); segundo, porque “... al interconectarnos con la totalidad del mundo, no anulan ese lugar, la revolución electrónica crea un espacio acústico capaz de globalizar los acontecimientos cotidianos transformando lo local en global y lo global en local” (Gadotti, 2002, p.51).

Es por eso que debemos pensar y actuar glocalmente, porque los sentidos, percepciones y significados globales se construyen desde lo local y lo multicultural, y, efectivamente, las apuestas van

por unas comunidades locales fuertes, participativas y generadoras de identidad que sepan ubicarse en el contexto global y ayudar a construirlo, que adopten miradas y perspectivas globales y que se reconozcan, justamente, como parte de lo global, (...) comunidades que sepan “aprovechar” las ventajas de la globalización y que estén seguras de que, con el mero hecho de saber acercarse a la globalización desde una postura crítica e identitaria, ya están compensando cualquier efecto debilitador de la misma globalización (Civís-Zaragoza y Riera-Romaní, 2007,

p.34).

En relación con todo lo anterior, surge una pregunta emancipadora de intereses reduccionistas desde lo global, y humanista desde las prácticas locales como identidad cultural, por supuesto desde el contexto de la educación: ¿Qué es eso de la pedagogía glocal?

La pedagogía glocal es un término que se acuña en este artículo, con el objeto de repensar las prácticas pedagógicas de los maestros en Colombia y, por qué no decirlo, en Latinoamérica, desde una mirada multicultural-local, y cómo las tendencias globales se articulan a esa pluralidad, en la comprensión de las diferencias, en cómo ese mundo diverso de sentidos y significados le aporta a una identidad cultural, a su territorio y patrimonio inmaterial, que emerge en el hecho educativo, pero especialmente en la reconfiguración del pensamiento y el actuar del maestro.

Una reconfiguración en la cual la práctica pedagógica de los maestros se convierte en un campo reflexivo, dando paso por esta vía a la constitución de una política de la experiencia, donde emerge un maestro que se constituye en sujeto de saber desde su territorio produciendo una re-territorialización de la pedagogía, en la cual la práctica social de la pedagogía adquiere forma en el ejercicio concreto de la política del aula y de las prácticas pedagógicas del docente. (Mejía, 2007, p.67)

Pensar la pedagogía desde lo glocal permite comprender que la práctica pedagógica del maestro se configura culturalmente, desde su territorio, pues encierra elementos que se manifiestan en lo inmaterial: el saber, las tradiciones, las costumbres, la forma de ver la vida, los valores, sus vivencias, su vocación, entre otros (Molano, 2007), propios de su patrimonio cultural, que conservan la memoria histórica



del colectivo del que hace parte (colectivo de maestros) y lo define como identidad; en lo material: las herramientas educativas, los modos instrumentalistas, las mediaciones que surgen de los desafíos globales (el tablero, el marcador, la almohadilla, el texto guía, los medios educativos, el internet, las redes sociales, las apps, los entornos virtuales, entre otros), y cómo vincula esos materiales-globales a su favor, en la práctica pedagógica, en las relaciones que se establecen entre el maestro, el alumno y el saber.

A partir de las relaciones que se construyen en el proceso educativo se logra fragmentar esa mirada capitalista donde el maestro es un obrero más de los intereses hegemónicos, en el sentido instrumentalista, en el que se introducen modernas tecnologías, "...las cuales colocadas como herramientas neutras y entregadas bajo una concepción totalmente instrumental,(...) son usadas con la lógica de que generan procesos de autoaprendizaje y autoevaluación más eficientes, más rápidos (...)" (Mejía, 2007, p.65), sin determinar su utilidad para el contexto sociocultural donde se deben desarrollar; básicamente marginan al maestro de su territorio. En esencia, el maestro reconfigura su pensamiento, hace uso de las prácticas globales para su provecho, para el análisis de su realidad, para el desarrollo de su territorio, para transformar sus prácticas locales, sin dejar de ser identidad cultural.

Este maestro constructor de geopedagogías rompe la concepción que lo colocaba como portador de saber, asumiéndose como productor que lee e incorpora la realización de sus prácticas como experiencia, realizando un acto de pensamiento y de saber sobre una práctica que le es propia, en cuanto profesional de la educación, instaurando la pedagogía como un territorio propio y amplio, en donde él produce su práctica, su saber, su experiencia con su comunidad

de saber, configurándose así como sujeto de poder y de saber, dando paso a procesos de sistematización y producción de saber con los cuales despierta socialmente el posicionamiento de su saber en el campo de la pedagogía. (Mejía, 2007, p.67)

Un maestro como constructor de geopedagogías, como lo expresa el profesor Marco Raúl Mejía (2007), debe emanciparse de intereses políticos, económicos y sociales que buscan la desprofesionalización y despedagogización docente mediante dispositivos de poder como la evaluación y la calidad educativa, donde se establecen indicadores de medición para determinar si un maestro cumplió con su deber: formar profesionales competentes para integrarse en una sociedad capitalista, donde los salarios, en muchos de los casos, son integrales, sin prestaciones sociales; lo más importante allí, es que el profesional cumpla con sus funciones en un tiempo y espacio determinado, sin derecho a la crítica, al menos si tiene una propuesta que desde las prácticas globales sea beneficioso en términos monetarios para la empresa.

Esto revela que el maestro se desempeña con calidad cuando sus alumnos reúnen ciertas competencias. Pero ¿qué significa ser competente?, acaso es un indicador de calidad que refleja una educación para la capitalización, donde el maestro contribuye en la fabricación de profesionales en serie, ¿estamos en la capacidad de evaluar la pluralidad, las identidades culturales a través de números?, o reducirlo a un indicador de desempeño para mostrar resultados a intereses geopolíticos y geoeconómicos.

La filósofa estadounidense Martha Nussbaum (2012) no habla de competencias, sino de capacidades, y señala que "las capacidades pertenecen a las personas individuales, y solo luego, en sentido derivado, a los colectivos" (p.55); lo que significa una libertad sustancial para pensar, elegir, actuar y ser, esto implica "...



tratar a todas las personas con igual respeto” (p.44) y derecho a la dignidad. Pues “promover capacidades es promover áreas de libertad, lo que no es lo mismo que hacer que las personas funcionen en un determinado sentido” (p.45).

Esto difiere de ese concepto mercantil de lo que es una competencia, que se ha extrapolado a la educación y que su único fin es homogeneizar el pensamiento de la sociedad para favorecer las prácticas globales. Por el contrario, todo sujeto como identidad cultural tiene una historia de vida, unas memorias, unos saberes y defiende unas prácticas locales y multiculturales de acuerdo a su realidad, su percepción y su verdad; por lo tanto, está en el deber de revalorizar su territorio y patrimonio cultural para su propio desarrollo.

La cultura no es (...) accesorio, el cadáver exquisito que se agrega a los temas duros del desarrollo como el ingreso per cápita, el empleo o los índices de productividad y competitividad, sino una dimensión que cuenta decisivamente en todo proceso de desarrollo, tanto como el fortalecimiento institucional, la existencia de tejido y capital social y la movilización de la ciudadanía. (Rey, 2002, citado en Molano, 2007, p.72)

Nussbaum (2012) enfatiza en que:

Una sociedad podría estar produciendo adecuadamente las capacidades internas de sus ciudadanos (rasgos y aptitudes entrenadas y desarrolladas en interacción con el entorno social, económico, familiar y político), al tiempo que, por otros canales, podría estar cortando las vías de acceso de esos individuos a la oportunidad de funcionar de acuerdo con esas capacidades (p.41).

Por consiguiente, “...la actitud hacia las capacidades básicas de las personas no es

meritocrática (no se concede un mejor trato a las personas dotadas de mayores habilidades innatas) sino, todo lo contrario: quienes necesitan más ayuda para superar el nivel son quienes más la reciben” (Nussbaum, 2012, p.44).

## CONCLUSIONES

Un maestro debe estar en la búsqueda constante de la reconstrucción de su identidad cultural-territorial, con el deseo vehemente de situarse en sus prácticas pedagógicas locales, aunque esto implique el intercambio de sentidos, percepciones y significados con las prácticas globales, sin dejarse en algún momento marginar o violentar su derecho a pensar, elegir, actuar y ser, pues “...la identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior”. (Molano, 2007, p.73)

La pedagogía glocal se constituye en una alternativa para los maestros de reconfigurar las prácticas pedagógicas desde un pensamiento pluralista, integrando las ideas globales en la acción local, con identidad cultural y memoria histórica, flexible a la libertad sustancial de la elección, con una actitud de respeto mutuo y dispuesto al diálogo permanente, que contribuya a partir de las diferencias y las oportunidades en un mejor desarrollo territorial-patrimonial.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bauman, Z. (2001) *La globalización. Consecuencias humanas*. México: Fondo de cultura económica
- Civís-Zaragoza, M. y Riera-Romaní, J. (2007) *La nueva pedagogía comunitaria. Un marco renovado para la acción sociopedagógica interprofesional*. Valencia: Nau Llibres – edicions culturals valencianes
- Gadotti, M. (2002) *Pedagogía de la tierra*. México: Siglo veintiuno editores



Hinkelammert, F. (2001) *El nihilismo al desnudo. Los tiempos de la globalización*. Santiago de Chile: Editorial LOM.

Mejía, M. R. (2007) *Educación(es) en la(s) globalización(es)I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Colombia: Ediciones desde abajo.

Molano, O. (2007) Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Opera*, 7, 69-84. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

Nussbaum, M. (2012) *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona, España: Paidós

Rodríguez, M. (2005.) La educación socioambiental: modelo de educación glocal. Oportunidades y retos para el futuro. *Global hoy*. Universidad de la Laguna. Recuperado de:

<http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Textos&id=850&opcion=documento>

Salcedo, R. (2003). La lógica de la glocalización. *Avance*, Centro de estudios sociales. Recuperado de:

<http://www.socialismo-chileno.org/PS/avance/la-l-gica-de-la-glocalizaci-n.html>